

# A.C.N. DE P.

AÑO XXI

15 de noviembre de 1945

NUMERO 360

## INTERESES CATOLICOS

ANTE EL PROXIMO CONGRESO DE PAX ROMANA. - LA DESAPARECIDA CONFEDERACION NACIONAL DE ESTUDIANTES CATOLICOS ESPAÑOLES

*Reproducimos de la revista «Sal Terrae», editada en la Universidad de Comillas y dedicada a cuestiones eclesiásticas, algunos párrafos de un interesante artículo, cuyo autor fué en sus tiempos de escolar estudiante católico y que, a través de su apostólica actuación estudiantil, llegó, como tantas otras vocaciones juveniles, a la Compañía de Jesús, de la que es hoy preclaro religioso.*

“Entre el chorro de noticias de alcance internacional con que la prensa y las radios de Europa y América refrigeran cada día la curiosidad liviana del hombre moderno, ha salido, como gota inadvertida para la mayoría, el anuncio de que la asociación internacional de estudiantes católicos “Pax Romana” celebrará su próximo Congreso en España.

La noticia casi coincidió cronológicamente con dos sucesos que para una mirada perspicaz, habituada a traspasar la superficie del vivir cotidiano y a sondear el fondo de las cosas, están relacionados entre sí y pueden ser relacionados con la celebración del mencionado Congreso. Uno de ellos era la campaña que la prensa nacional hacía aquellos días para la glorificación de diversos escritores heterodoxos; otro era la disputa mansa entre varios periódicos sobre la interpretación que se ha de dar al estado de ánimo de decep-

ción, desorientación y egoísmo (así describían el fenómeno los que se dedicaban a estudiarlo) que ha prendido en la juventud universitaria española, y muy particularmente en aquellos que por ser hermanos, parientes o amigos de los que en la guerra ofrendaron sus vidas por los ideales de religión, patria y tradición, parecían llamados a ser continuadores de su esperanza, su dinamismo y su generosidad. El punto álgido de interferencia entre la exaltación de los escritores heterodoxos y la inhibición decepcionada y egoísta de la juventud escolar lo señaló el hecho de la edición y reparto entre los estudiantes en forma de folleto para el bolsillo del escrito de Unamuno *El sepulcro de don Quijote*, que es, como saben los que la han leído, una sarta de blasfemias y obscenidades.

Examinemos este complejo a través del próximo Congreso que ha de traer a España a los representantes de los estudiantes católicos de todo el mundo.

“Pax Romana” es una entidad constituida por las asociaciones o confederaciones nacionales estudiantiles católicas de todos los países, y, hasta la muerte del Cardenal Gomá, los estudiantes católicos españoles asociados pertenecían a ella por medio de la *Confederación Nacional de Estudiantes Católicos Españoles*.

Bien podemos decir de esta Confederación que era una de las glorias del catolicismo español del siglo XX. Como las Congregaciones Marianas y la Asociación Católica Nacional de Propagandistas y la Confederación Católico-Agraria y la prensa y el periodismo católico español (los mejores de Europa cuando se celebró la exposición de prensa católica en el Vaticano) y los prohombres que en el terreno literario, social, político, financiero representaban el pensamiento de la Iglesia, era por una parte fruto lozano y abundante del espíritu católico y tradicional de España, y por otra objeto de interés y admiración para los extranjeros. Precisamente cuando estalló la guerra civil se preparaba en América una expedición de hombres de estudio y universitarios para estudiar en España estos elementos de nuestra vida católica, política y social. Y de hecho en varios países de Europa y América los diversos tipos de actuación de los católicos españoles se tomaban como modelos e imitaban con las modificaciones que requería una discreta adaptación. Una vez más lo tradicional hispanocatólico, certeramente modernizado en español, era lo que nos

*El Centro de Murcia procura la formación de núcleos en Cieza y Lorca*

El Centro de Murcia de nuestra Asociación está llevando a cabo una gran labor, como resultado de su intensa actividad. Ha dado principio el curso con un día de retiro, que tuvo lugar en el Colegio Mayor de la Universidad. También han comenzado los Círculos de Estudio, en los que se desarrolló, con arreglo a las normas acordadas en la Asamblea de Loyola, el temario sobre el “Magisterio de Pío XII”, habiéndose formado, además, secciones que estudian cada una de las partes del mismo. Se ha iniciado un método de estudio que está teniendo gran resultado. Cuatro o cinco de los circuitistas estudian la ponencia y fichan los escritos y discursos pontificios sobre el tema, dando a conocer más tarde su trabajo en el Círculo pleno.

Los propagandistas del Centro murciano van a intervenir en una campaña pública organizada por las señoras de Acción Católica sobre la familia. Han sido designados como conferenciantes los señores Sánchez Moreno, Ferrer Sama, Ballester y Antón Cano.

En su deseo de extender la Asociación dentro de su propia región, el Centro murciano está logrando la constitución de núcleos de propagandistas en Cieza y Lorca, habiéndose comenzado a reunir sus futuros componentes y estudiado algunos temas de las encíclicas. Destacamos esta labor para ponerla como ejemplo que seguir por otros Centros.

daba crédito y potestad de magisterio. Lo liberal y lo mimético nunca nos ha hecho interesantes.

La Confederación Nacional de Estudiantes Católicos nació en días en que la universidad española y en general la vida docente oficial era decadente, descreída y triste. Por cierto que uno de los jóvenes, que, con sensibilidad social precoz, más vivamente lamentaba la decadencia profesional universitaria española fué Onésimo Redondo, a quien le fué dado vivir en varias ciudades universitarias españolas y más tarde en una o varias alemanas. La falta de constancia del profesorado español en la asistencia a las clases, las ausencias largas de la cátedra a título a veces de viajes para ampliar estudios cuyo fruto no aparecía después por ninguna parte, el fácil abandono del cargo de profesor por el cargo político, la anarquía de métodos y de doctrinas, la total carencia de preocupaciones y orientaciones nacionales en asignaturas de sentido tan técnico y práctico como la Hacienda Pública, la Economía Polí-

## El Presidente nombra la Junta organizadora de la plegaria nacional a la Virgen

El Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas ha designado la siguiente Junta organizadora de la plegaria-homenaje nacional a la Virgen Santísima por haber mantenido a España alejada de la guerra:

Presidente, don José María de Mayáns, conde de Trígona; vicepresidente, don Jesús Riaño Goñi; secretario, don Manuel Rodríguez de Busto; tesorero, don Joaquín del Pozo Parada; vocales: don José María Urquijo Landecho, don Alejandro Lea García, don Juan Miranda González, don José Ngreña y García y don Santiago Galindo Herrero.

tica, el Derecho Administrativo, el Derecho Internacional, o de tanto valor espiritual y educativo como la Historia y la Literatura, el hecho de que en los índices bibliográficos, sobre todo en los que traían los libros extranjeros, no apareciera ningún nombre español contemporáneo, ponían ante los ojos del que habría de ser fundador de las J. O. N. S. la esterilidad y la humillación de la vida académica oficial española.

Del carácter anticatólico o indiferentista del ambiente universitario ya se ha hablado y escrito no poco, aunque no por todos con deseo sincero y eficaz de poner remedio. El dato más elocuente es que la apostasía religiosa y la relajación de criterios y costumbres del elemento escolar, procedente en su inmensa mayoría de familias católicas, tenía lugar, paulatinamente, a lo largo de los cinco a seis años de vida universitaria que venía a llenar de ideas disparatadas y venenosas el vacío que en el ánimo de los jóvenes había hecho la labor deformadora de ciertos institutos de segunda enseñanza, muy poco útiles para la instrucción, contraproducentes para la educación y aptos a la sazón para preparar las "masas huelguistas" de aquellas célebres huelgas y algaradas de antes y después de la Dictadura, organizadas a veces por los mismos profesores.

Y a pesar de la algarazca aparente, la vida universitaria era triste, porque nadie creía en nada. Onésimo Redondo, que ya sentía anhelos de reformas radicales, lloraba la falta de fe del estudiante y del profesor español en la religión, en la Patria y en la misma ciencia. Porque también lo de la ciencia presentaba, como todo lo liberal en España, un aspecto grotesco, mimético y sectario. Fría y codiciosamente sectario. La codicia era en muchos el determinante decisivo de la apostasía.

La aparición de la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos fué una inyección de sangre fresca en el organismo universitario y un abrir de par en par las puertas de las almas jóvenes a la esperanza de una regeneración total de la universidad y, como consecuencia, de la vida nacional. Contra el sectarismo y la tristeza laica y la haraganería profesional, la Confederación profesaba clamorosamente el lema Fe, Ciencia y Libertad. La fe como base y guía y aliento en todas las empresas, la ciencia como ideal en sí misma para el universitario y como medio de encumbramiento de España. Pero para la defensa y fecundidad de una y otra libertad de enseñanza como régimen insustituible e irrenunciable en la realización de aquellos ideales. Los **Estudiantes Católicos**, apoyados en los documentos pontificios, guiados por el pensamiento tradicional y amaestrados también por la experiencia—por la desventurada experiencia que amargaba a Onésimo Redondo—se percataban de que en la libertad en el régimen de enseñanza eran perfectamente ineficaces todas las medidas legales para evitar que la vida docente siguiera su proceso de corrupción propia y de disolución del país. Porque aun entonces figuraba en las leyes el derecho de la jerarquía eclesiástica a informarse de las doctrinas que se exponían en las clases para denunciar las que fueran contra la religión y exigir la sanción. Pero no ejercía este derecho entre otras razones, que no son de este lugar, porque, como sabe el que tenga experiencia de estas cosas, este derecho es casi imposible de ejercer. La odiosidad que lleva consigo, y que sólo ánimos de mucho temple

saben desprestigiar; lo fácil que es burlar toda medida e inspección, la sagacidad sectaria con que se lleva a cabo la tarea de la descristianización por una serie infinita de imponderables (la alabanza para el pensador impío, la censura para el intelectual católico, la deformación de los hechos históricos..., como actualmente se sigue haciendo, según lo que no hace muchos días nos refería un universitario), dan por resultado la impunidad efectiva del cateadrático, haga lo que haga en el recinto de la cátedra.

Veían además los **Estudiantes Católicos** en el lema "Libertas" un resorte para hacer salir a la enseñanza oficial de aquella postración científica y de aquella falta de personalidad ante el mundo sabio, cosas que el mismo Ramón y Cajal lamentaba, y el sistema adecuado para utilizar en bien de la nación todo el caudal de valores científicos y pedagógicos que tan copiosamente poseía la sociedad española, pero que estaban amordazados y condenados al ocio por el monopolio estatal docente.

Como era de prever, la Confederación, sin más que por su actuación legítima y por su religiosidad y patriotismo, se atrajo el odio sucesivo de la asociación neutra, que ya existía, y de la Federación Universitaria Española y similares de más tarde, instrumentos tanto de los intereses creados y de la rutina universitaria como del intelectualismo sectario, en que se habían formado sus fundadores. Se decía que una agrupación católica de estudiantes era una provocación a los que no pertenecieran a ella, pues en España todos los estudiantes son católicos. Y mientras esto se decía se proclamaba explícitamente el magisterio de literatos que habían declarado ser acatólicos y de pensadores que tenían sus libros llenos de herejías.

Pero la oposición era contraproducente para los que la hacían. La **Confederación de Estudiantes Católicos** ofrecía dos cosas que arrastraban a la juventud: un ideal elevado y de contornos bien definidos y una emoción vibrante y constructiva, cosas ambas que nunca podrá ofrecer lo neutro. Con éxito creciente se celebraron las asambleas nacionales de Zaragoza, Valencia, Sevilla, Salamanca y Santiago. Las federaciones se multiplicaban y la juventud universitaria española experimentaba una verdadera transformación. Es menester ver en aquel resurgir espiritual del estudiantado español uno de los precedentes más decisivos del gesto vigoroso hispanocatólico de la reacción contra la república, traída por los "intelectuales" por sus discípulos, y de la Cruzada. Aquellos años sí que merecen ser llamados de nuevas generaciones. No de generaciones descreídas, demoleadoras, sino de generaciones en que se engendraba un porvenir de prosperidad y de gloria.

La fama de la Confederación Española traspasó las fronteras y los mares. Desde luego, llegó a oídos del Papa, cuyos Nuncios en España manifestaron la complacencia y esperanza que ponían en aquel movimiento juvenil. Lo más notable era que constituía una promesa no sólo para España, sino también para el grupo de pueblos que se ha querido comprender con el término colectivo de la **Hispanidad**. El fuego sacro propagóse a la América del Sur, cuyos **Estudiantes Católicos** celebraron una asamblea internacional en Roma en circunstancias en que España no pudo mandar sus representantes porque se hallaba en uno de los períodos más

críticos de la revolución. También para las naciones de Europa, la Confederación Española era un estímulo. No hemos podido comprobar si es exacta la afirmación hecha recientemente en una publicación que reseñaba la historia de la Confederación Católica Española de que fué ésta la fundadora de "Pax Romana". Lo que sí es cierto es que llegó a ser uno de sus constitutivos más potentes y adiestrados en la empresa de redimir el ambiente escolar de su irreligiosidad y de su vejez y tristeza laica.

Por eso hubo de llegar el representante de los **Estudiantes Católicos Españoles** a la presidencia de la organización internacional.

Y por eso los representantes de las diversas naciones que han acudido a Suiza han acordado celebrar el próximo Congreso en España.

El Cardenal Gomá, que conocía su historia gloriosa; que veía su necesidad por diversas razones, entre otras la de que no se hiciera de los estudiantes un instrumento de defensa de intereses particulares y un escabel para la rehabilitación de escritores impíos; que apreciaba acaso lo decisiva que habría de ser para la defensa del espíritu de la Hispanidad en esta grave coyuntura del mundo la presencia de España en los Congresos internacionales, hizo cuanto estuvo en su mano para evitar la supresión de la Confederación Española.

Por lo dicho se verá la relación que pueden tener entre sí los hechos a que aludimos al principio de estas páginas.

Salvador CUESTA, S. J."

## LA BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS ES EL PAN DE LA CULTURA CATOLICA DE ESPAÑA

*Alentada y bendecida por el Episcopado, bajo los auspicios y alta dirección de la Pontificia Universidad de Salamanca, esta aurea colección proporcionará a los católicos cultos el adecuado instrumento que su formación intelectual necesita. Reunirá en ocho secciones con carácter orgánico, las obras maestras de los tiempos pasados y las mejores monografías modernas*

Suscripciones y pedidos a la  
A. C. N. de P. - Casa de San  
Pablo. Alfonso XI, 4, 4.<sup>o</sup>.  
MADRID

# EL CENTENARIO DE NEWMAN Y EL CONGRESO DE PAX ROMANA

Por el R. P. ERRANDONEA

Don Fernando MARTIN-SANCHEZ: Inaugura el curso actual el padre Errandonea, tan conocido de todos que resulta ociosa cualquier palabra de presentación. Espíritu fino, culto, clásico, delicado. El padre Errandonea ha sido un magnífico embajador de España cerca de la intelectualidad católica inglesa, y ahora nos va a relatar, también magníficamente, lo acaecido. Ha asistido, como sabéis, a dos ceremonias que se han sucedido en el tiempo: el centenario de la conversión de Newman, el famoso protestante que murió cardenal de la Iglesia Romana, y después el Congreso Regional de Pax Romana, interpretando la palabra regional en este sentido nuevo que le dan ahora después de la guerra; es decir, un Congreso de un grupo de naciones que están geográficamente cercanas a Inglaterra. De los dos actos nos va a hablar el padre Errandonea, a quien concedo la palabra.

Reverendo padre ERRANDONEA: Voy a exponeros con toda sencillez lo que tal vez pueda tener algún interés para vosotros los propagandistas.

Empezaré con dos palabras sobre el viaje y después entraremos, Dios mediante, en el contenido de los dos actos a que se ha referido el señor Martín-Sánchez; al final haré una pequeña consideración, invitando a que vosotros mismos toméis el tema como objeto de meditación propia y le deis toda la importancia que creo tiene.

Yo me encontré embarcado en este asunto, sin saber ni cómo ni por qué, e iba, desde luego, con poca ilusión, pues me preguntaba: ¿A qué vamos allá? ¿Qué vamos a decir nosotros a los ingleses sobre su Newman? ¿Tan poco se ha publicado aquí sobre él!

Llevaba un trabajito sobre lo que escribió Balmes tres años antes de convertirse al catolicismo y augurando días prósperos a éste.

El señor Obispo auxiliar de Madrid y Lojendio salieron en avión directo a Londres; los restantes fuimos a Lisboa para de allí volar: Ruiz Jiménez, con su señora y su cuñado el padre Aguilar, O. P.; el señor Otero, como representante de los Hombres de Acción Católica; Mohedano, de la Juventud; Sánchez Bella y Alastrué, catedráticos, y el señor Iribarren, director de "Ecclesia".

Llegamos allá con viaje felicísimo, contemplando la Península, volando por el golfo de Vizcaya, cruzando la pintoresca y rica Bretaña, el mar otra vez y la isla de Wright. Londres ha sufrido mucho con la guerra. Las últimas estadísticas decían que habían sido destruidas 700.000 casas en el gran Londres. La consiguiente escasez de habitaciones estaba acentuada aquellos días por ser los de la victoria.

La Embajada española nos acogió cordialmente y nos hizo sentir que nos hallábamos en familia. El duque de Alba estuvo atentísimo, así como el marqués de Santa Cruz. Tornos se desvivió por nosotros.

A los dos días pasamos a Beaumont, muy cerca del Palacio Real de Windsor, colegio de jesuitas que el Primado

señor Griffin pidió para la Semana de Newman. Había unos 24 franceses, más de 12 polacos, belgas, holandeses, suizos, norteamericanos, irlandeses: en total unos 400. Los varones, sobre unos 100, hospedados en el colegio, lo que nos daba ocasión de charlar todo el día con todos los extranjeros por aquellos parques deliciosos, en que el tiempo mismo ayudaba a la convivencia y comunicación.

Así se deslizó la primera semana, y después pasamos a Londres, donde ya no teníamos esa comodidad de estar todos juntos, pero celebramos los actos, así religiosos como culturales, en la iglesia y sala de la residencia de Farmstreet de los jesuitas de Londres.

## La Semana de Newman

En la Semana de Newman todo respiraba un ambiente propio del gran escritor: selecta exposición, recuerdos personales, escritos, etc.

Los oradores, unos nos hablaron de Newman y la tradición de la Iglesia: el director del "Tablet", el vicerrector de la comunidad de Ascott, donde estuvo Newman, que nos habló sobre Newman como teólogo y sus ideas acerca de la evolución del dogma. El padre D'Arcy, provincial actualmente de los jesuitas, trató un tema muy de fe y relativo a Newman.

Extensamente se habló de Newman y la educación, ya que fué la Universidad uno de los puntos donde más profundos surcos abrió la gran mente de Newman. Hubo asimismo una sesión dedicada a la vida privada de Newman y otra más secreta, sin asistencia de la prensa, y como empalme para la futura situación de Pax Romana, que se redujo a una serie de reportajes de las diversas naciones acerca del problema religioso respectivo. Allí fué donde Ruiz Jiménez leyó un trabajo exponiendo cómo están actualmente las cosas católicas en España y sus progresos. Asimismo se dió lectura a un escrito del señor Obispo auxiliar de Madrid sobre "El catolicismo español", que tanto gustó, que se acordó incorporarlo a las actas de la Semana de Newman. En todos estos actos participaron varios Obispos y el actual Arzobispo Primado de Westminster.

## La Asamblea regional de Pax Romana

En las sesiones de Pax Romana se trataron principalmente asuntos relativos a la organización y eficacia de esta entidad.

Sabrán ustedes que en el año 1939, en el Congreso celebrado en Nueva York, donde fué elegido presidente Ruiz Jiménez, se acordó que la próxima Asamblea general se celebrase en España, como ya se había tenido otra el año 1929, en Sevilla.

Ahora se reunía en Londres este Congreso, que no era Asamblea general, sino regional, y, sin embargo, creyeron tener motivos suficientes para decidir que no se celebrase en España el próximo Congreso, apoyándose en razones

de muy variada índole. Si ahora se anuncia por el mundo —exponían— que Pax Romana va a celebrar su próximo Congreso en España, bastará eso para que se desencadene una persecución contra esta Asociación que la perjudicaría grandemente. Otros añadían: si se celebra el Congreso en España, no nos dejarán pasar por Francia para llegar allí.

La víspera de despedirnos vino Ruiz Jiménez diciéndonos que se había decidido desviar de España el próximo Congreso. Nos reunimos los españoles, pusimos en movimiento todas las fuerzas, y pedimos conferenciar con el señor Arzobispo Primado. Este nos recibió muy amablemente, pero nos indicó razones que también a él le hacían alguna fuerza; mas insistimos, exponiéndole nuestros puntos de vista, y nuestra sorpresa fué grande cuando a la tarde del día siguiente, al salir ya para España, vinieron a despedirnos todos los principales jefes de las delegaciones de los diversos países con el mismo Ruiz Jiménez, anunciándonos que se había arreglado a gusto de todos. ¿Qué había pasado? No lo sé; lo cierto es que habían convenido en que el Congreso se tuviese en España en la primavera próxima y se empalmara con una semana por el centenario del gran dominico Vitoria, fundador del Derecho internacional, con lo cual los extranjeros tenían un doble motivo para venir a España. Al mismo tiempo se resolvió que también en Suiza se tuviera, tres semanas más tarde, una Asamblea extraordinaria de Pax Romana por los veinticinco años de su fundación, a la que solamente asistirán tres miembros de cada nación: el consiliario, presidente y secretario.

## "Universitas"

Otras cosas que se habían pensado no llegaron a cuajar del todo. Por ejemplo, se discutió la creación de una facultad internacional de estudios jurídicos internacionales, convirtiendo esa cooperación—que ahora es personal—en una entidad, en una Universidad, y aunque en esto no hubo dificultad mayor, cuando se puso a discusión la conveniencia de su sede vintieron las divergencias, pues cada uno prefería a su nación. El padre Aguilar hizo una apología de Salamanca; un padre francés, del Instituto de París; otro habló de Lovaina, otro de la Universidad actual de Washington. Se convino en que lo primero era intensificar esta idea y esta labor y luego se vería en qué forma pudiera cristalizar. También se trató de convertir a Pax Romana en una cooperación no exclusiva de estudiantes, sino también de catedráticos, que se llamara "Universitas", y también se vió que lo mejor sería se empezase en cada nación formando esa entidad parcial, para que después se fuesen agrupando y formando esa "Universitas" en todo el mundo.

## Juicios sobre España

Ahora paso a hacer constar dos cosas que llamaron mucho nuestra atención allá, y creo merecen también la vues-

tra: una es la situación respecto a las cosas de España.

Debemos confesar que fuimos recibidos amablemente. En la primera sesión, el señor Arzobispo hizo la presentación de todos, y cuando llegó a los españoles, la Asamblea prorrumpió en calurosos aplausos. La gente también nos trataba con afecto y se sentían como hermanos nuestros. En esto fuimos agradablemente sorprendidos. Siempre estuvimos todos juntos, sin un momento de divergencia, y yo conservo de ello un gratísimo recuerdo. En honor a todos, diré que todos intervinieron e hicieron una digna labor. El señor Obispo se captaba a la gente, se le escuchaba con mucha atención y sus ideas eran recibidas con mucho afecto.

Otero hizo un gran papel, dominando perfectamente la lengua inglesa y muchas más y dando pie a las conversaciones con sus ricos conocimientos sobre las diversas naciones.

Ruiz Jiménez trabajó magníficamente y se hizo querer y escuchar de todos. Lojendio puso en juego sus copiosos recursos sociales. Los jóvenes entusiasmaron a los de más edad.

Lo que sí notamos en todos los asistentes fué una gran ignorancia de las cosas de España. Todavía están en la atmósfera los años 1936 y 1937. Aquí no ha pasado nada para ellos desde entonces. La prensa española no entra todavía, y los católicos se preguntan: ¿Son verdad todas las cosas que hemos oído? Y ¡qué preguntas hacían! Una persona de mucha autoridad decía: ¿Es verdad que Franco no permite que se publiquen las encíclicas de los Papas?

Una noche coincidí paseando por el parque con uno de los más destacados católicos de Inglaterra. Me expuso sus ideas sobre la triste situación obrera de España, donde el hambre—decía—y la mala administración de España están matando a las clases inferiores. Yo le expuse como pude la situación del problema social. Le dije que, fuera de los salarios, están vigentes una porción de leyes sobre familias numerosas, salarios familiares, subsidios especiales, sanidad, etc. Pasmado, me preguntó: Pero ¿cómo no publican ustedes estas cosas, y no en los periódicos católicos, sino en el "Times"? Nada de esto se sabe ni se cree aquí. Muchos nos pedían datos y artículos para publicarlos. Urge, por lo tanto, muchísimo enviar información en una manera o en otra.

Nos encontramos también con gente muy inclinada a nuestras cosas, entre otros los antiguos alumnos de los colegios irlandés, escocés e inglés.

En cuanto a la disposición de ánimo de los congresistas, los franceses, que tienen muy metida cierta idea original de democracia, no conciben que haya paz en España sin la fuerza de policía, prisiones y fusilamientos.

Los belgas están mejor con nosotros, y los irlandeses y polacos, muy identificados; a algunos de esos jóvenes les hemos invitado a que vengan a España a hacer sus estudios.

De todas formas, aunque nosotros no íbamos con ninguna misión diplomática, hablamos a todos con toda sinceridad y sencillez, y hemos sabido después que se ha sacado muchísimo fruto. Pero yo creo que hay que organizar la propaganda, no oficialmente, pero sí eficazmente, mandando datos, folletos, estadísticas, y publicando allí mismo artículos, ya que tenemos, gracias a Dios,

tantas cosas buenas que poder contar.

El segundo punto a que antes me he referido lo constituyen las ideas dominantes religiosopolíticas que nos han achacado mucho allí, sobre todo en el sector francés. Se habla de distinguir derecha e izquierda en el orden religioso o en el orden social. Sacerdotes que proclaman ser de la extrema izquierda y no quieren que les hablen para nada de derechas. No conciben a la Iglesia si no es en plan minoritario, vergonzante, de catacumbas. Todo lo que sea obrar al aire libre y ante un Estado que la reconozca sus derechos y la deje trabajar o la ayude casi en su obra, es para ellos prostituir a la Iglesia, hacerla dependiente de la espada, apoyarla en la frágil caña del Estado.

Se estima en más que un comunista le haya entregado a un cura prisionero un breviario o que el día de Viernes Santo se haya tenido en un pabellón de Dachau un minuto de silencio que toda la exuberante vitalidad de la Iglesia en obras de culto, de caridad, de celo, de enseñanza. No es una mano tendida y la otra defendiéndose y dando a conocer los tesoros de una tradición secular, sino las dos manos tendidas, abandonando el contacto y el apoyo de lo eterno, con riesgo de recibir el tirón y perdersen definitivamente.

En un, yo se lo comunico a ustedes los propagandistas para que lo estudien y lo mediten.

## La Sección Editorial de la A. C. N. de P. Ofrece a los Centros

### PARA LOS CIRCULOS DE ESTUDIOS

Encíclicas de Su Santidad Pío XII	Pesetas
"Summi Pontificatus" .....	1,50
"Divini Afflante" .....	1,50
"Orientalis Ecclesiae" .....	1,50
"Mystici Corporis" .....	1,50

### PARA LAS VIGILIAS

"Oficio del Santísimo Sacramento" .....	2,00
---	------

### PARA ESTUDIO Enquiridions

"La propiedad" .....	8,00
"La familia" .....	8,00
"El Primado Romano" .....	8,00
"La Iglesia de Jesucristo" .....	8,00

### PARA MEDITACION

"La espiritualidad de San Ignacio", del reverendo padre Victoriano Larrañaga .....	35,00
--	-------

### PARA EJEMPLO

"Felipe Manzano" (Vida de nuestro compañero mártir) .....	5,00
"Arbol transplantado al cielo" .....	2,00

Los Centros tienen el VEINTE por ciento de descuento.

Se ruega a los propagandistas la difusión de estas publicaciones en las librerías de su localidad.

## Alvarez Gendín, en la Orden de Alfonso X el Sabio

Recientemente se le ha concedido la encomienda de la Orden de Alfonso X el Sabio al excelentísimo señor don Sabino Alvarez Gendín y Blanco, rector de la Universidad de Oviedo.

La personalidad científica del señor Alvarez Gendín es sobradamente conocida en todos los medios culturales del país. Sin embargo, queremos perfilar su biografía y sus méritos. Dos aspectos esenciales se dibujan en la vida y la obra del profesor Alvarez Gendín: el patriótico y el científico.

Como patriota alcanzó la dicha de defender la Patria en la ciudad de Oviedo durante el duro asedio sufrido en la pasada guerra de liberación. Combatiente de primera línea, mereció por su heroísmo en la lucha por la salvación de los valores ecuménicos de España que sus servicios fueran recompensados con la cruz laureada colectiva de San Fernando, cruz roja del Mérito Militar, medalla de la Campaña y medalla de Oviedo.

En el orden científico, después de licenciarse y alcanzar el doctorado en la Universidad española, el señor Alvarez Gendín amplió sus estudios en las Universidades de París, Munich, Zurich y Católica de Milán.

Después de alcanzar por oposición el nombramiento de catedrático de Universidad, ha desempeñado diferentes puestos de responsabilidad y confianza, y en 1938, el entonces ministerio del Interior le designó vocal de la Comisión encargada de redactar un proyecto de ley de gobierno y administración local. Actualmente es rector de la Universidad de Oviedo, y como tal forma parte del Consejo de Rectores y de las Cortes Españolas, en calidad de procurador.

Es autor de numerosas e importantes publicaciones y ha alcanzado mención honorífica en el premio Conde Torreno, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, por su trabajo "El concepto moderno de la expropiación forzosa por causa de utilidad pública".

Hemos tomado las anteriores líneas de la revista "Educación", y a ellas añadiremos que Sabino Alvarez Gendín fué fundador de la Federación de Estudiantes Católicos de Oviedo, cuando en 1921 cursaba en la Facultad de Derecho ovetense. Pronto, bajo su presidencia, los estudiantes católicos de Oviedo llegaron a figurar entre los primeros de España. En Oviedo se celebró en el año 1926 la Asamblea Nacional de la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos, en la que destacó la labor de Alvarez Gendín.

Ha sido después secretario del Ayuntamiento de Oviedo, por oposición, y luego catedrático de Derecho administrativo.

## ANGEL GONZALEZ ALVAREZ

La Junta de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central ha concedido a Angel González Alvarez, tras la defensa de su tesis "El tema de Dios en la filosofía existencial", premio extraordinario del doctorado en Filosofía.

# Los propagandistas publican

## “EL CARACTER ARAGONES Y LA CANCIÓN DE LA JOTA”.

Discurso de recepción leído por el Excmo. Sr. D. Miguel Sancho Izquierdo, rector magnífico de la Universidad de Zaragoza, en la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis, de Zaragoza. (Talleres editoriales “El Noticiero”. 1945.)

Los compañeros que conocen poco a Sancho Izquierdo se asombrarán al leer el encabezamiento de esta nota bibliográfica. ¿Sancho Izquierdo académico y aficionado a las bellas artes? Pues sí, señor; Miguel Sancho es licenciado o doctor en Letras, además de doctor en Derecho, y su acceso a la Academia zaragozana está perfectamente justificado.

Sancho Izquierdo es polifacético. Como él dice, “todos los rumbos de la rosa náutica atrajeron la aguja de sus sueños”. Pero, ante todo y sobre todo, el magnífico rector de la Universidad cesaragustana es aragonés, y al ingresar en la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de Zaragoza ha consagrado su discurso de recepción, leído en la solemne sesión de 6 de mayo de 1945, a una de las cosas más aragonesas: la jota. La jota baile, que luego fué por extensión la jota canción, copla, cantar o canta, que de todos esos modos puede ser designada la música representativa del folklore aragonés.

En el fondo de todo canto popular suelen abundar los mismos posos sentimentales: religiosidad, espíritu de independencia, lealtad, perseverancia, exaltación del heroísmo... y hasta un poco de ironía o de burla, no siempre piadosa, que en Aragón tiene una típica manifestación en las coplas de “picadillo”, que se ensartan en réplicas y dúplicas, lo mismo que las canciones diálogos de los “versolaris”.

Al destacar todos estos aspectos de la jota aragonesa—nos referimos a la jota canción—, que, como decimos, no son exclusivos al folklore musical aragonés, el acierto de Sancho Izquierdo está en que con cuatro brochazos y reproduciendo coplas muy castizas—y alguna bastante olvidada—traza el cuadro completo de todos los sentimientos que es capaz de expresar esta ciencia popular.

Para un estudio completo de la jota sería preciso que Sancho Izquierdo, que acredita en esta obra su pericia y que maneja muy bien la bibliografía regional sobre la materia, diera mayor amplitud a su discurso y lo completara no solamente con el examen de algún problema que, como el del origen histórico de la jota, trata con acierto en el discurso de contestación, inserto en el mismo folleto, el académico señor Alfaro Lapuerta, sino también con la observación, desde el punto de vista literario y el musical, de los diversos matices que la jota canción presenta en las diversas comarcas aragonesas; porque no es lo mismo la jota “rabalera” que la “ansotana”, ni se parecen ni pueden confundirse tampoco la jota “riberaña” con la “somontañera” o con la “fematera”, por no citar sino los más conocidos estilos. Ello no es hacer el más mínimo reproche al magnífico discurso de Sancho Izquierdo, sino, por el

contrario, excitarle a que este discurso tenga una segunda parte, que sería tan interesante como es la primera. Y en la que convendría insistir en el parentesco hereditario que existe con otros cantos populares, además de la folía y la malagueña, y a las que en el folleto se alude.—G. A.

**GONZALEZ ALVAREZ, ANGEL:**  
“El tema de Dios en la Filosofía existencial”. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1945.—Un volumen de 323 páginas.

Difícil tarea la de enjuiciar en unas páginas el movimiento filosófico contemporáneo que se cobija bajo el nombre común de existencialismo, pero más difícil es aún pretender hacerlo dentro de los breves límites de una reseña bibliográfica.

Es preciso tener en cuenta que carecemos de la perspectiva necesaria para contemplarlo. Su atmósfera nos rodea y nos empapa; sus conclusiones, sus pensamientos, sus temas de más candente interés, han trascendido de los libros eruditos y de los ensayos filosóficos a la prensa diaria, a los artículos de divulgación, por obra de algunos de sus cultivadores, pero sobre todo por la de muchos inconscientes que liban ingenuamente en el campo de las letras los bellos pensamientos, los giros oportunos, las frases ingeniosas, sin pararse a aquilatar su verdadero valor, su procedencia ni las conclusiones a que los puede arrastrar.

Esta fuerza de atracción y proselitismo se debe, sobre todo, a que esta gran corriente del pensamiento moderno ha acertado a centrar su atención sobre los problemas de más candente actualidad y sobre las necesidades más acuciantes de la hora presente. Y el hombre ama resolver su problema cotidiano, olvidando que el “hoy” no es sino un eslabón de la cadena del vivir, un momento, un acto adjetivo del “ser” que sustenta y explica todos los actos y todos los momentos. Este olvido de la verdadera raíz de todos los problemas en el hombre moderno, viciado de nominalismo superficial, y el acierto indiscutible y meritorio del existencialismo al sacar al primer plano de la investigación los problemas más vivos de la hora actual, es lo que ha logrado su estima y difusión y lo que ha creado acerca del mismo un confusio nismo tan pernicioso como difícil de disipar.

De lo publicado en español con este fin creemos de la máxima importancia el ponderado libro de González Alvarez que reseñamos. En él no sólo se hace una panorámica rápida, pero exacta, de las principales corrientes existencialistas (es un trabajo único en lengua española hasta el presente), sino que, centrándolo el problema en el tema clave de todo sistema y piedra de toque de toda filosofía, se discurre por todos los principales existencialistas, estudiando la solución que al problema de Dios dan o intentan dar. El autor consigue caminar de la mano de los filósofos criticados a lo largo de sus razonamientos hasta alcanzar la meta buscada o hasta caer en el fracaso de una búsqueda inútil y desesperanzada, para después hacer una síntesis de todos los existencialistas, en lo que a este problema su-

premo se refiere. Hallados los fundamentos de la posición existencialista y descubierta su debilidad, vuelve el autor a la postura tradicional, alumbrado por la luz inextinguible de los principios de la filosofía tomista.

La oportuna aparición de este libro, que en el mayor y más fundamental problema de la filosofía se enfrenta con las nuevas corrientes para oponerse a su exclusivismo y para reconocer también—¿por qué no decirlo?—el mérito de haber lanzado nuevas cuestiones al campo de la investigación filosófica, se manifiesta en el uso y abuso que de estas nuevas ideas se viene haciendo, sin el menor examen crítico previo, por parte de escritores de todos los campos y matices, pero sobre todo algunos versados en Filosofía del Derecho, y hasta por gente de pluma, diletantes del pensamiento, que aspiran a envolver hondos problemas filosóficos en la breve y frágil superficie de una página de prensa diaria.—A. P. L.

**“PIO XII Y EL MUNDO INTELECTUAL”.** De la colección Pío XII del Secretariado de Publicaciones de la Acción Católica Española. (Editorial Pax. San Sebastián.)

Isidoro Martín, catedrático de la Universidad de Murcia y propagandista celosísimo, brinda en este volumen “a nuestros hombres de ciencia, a nuestros universitarios, a cuantos viven consagrados a una profesión intelectual”; en una palabra, a todo español culto, una hermosa recopilación de los “documentos de Su Santidad hasta el 31 de diciembre de 1944”—así reza el subtítulo—sobre temas de orden cultural y científico. En ellos despliega el Papa toda su portentosa sabiduría y cultura, transida de honda verdad y revestida de belleza exquisita y serena.

La materia que el Pontífice enfoca es de la más rica gama, pues lo mismo exalta la cristianización del Derecho, al conmemorar las Decretales de Gregorio IX y el Código de Justiniano, o expone la precisión de la certeza moral para que el juez sentencie, que considera las consecuencias de los errores modernos como apología formidable del cristianismo o denuncia la vacuidad de una filosofía de fundamentos puramente humanos. Aquí analiza la utilidad de las buenas lecturas y el peligro de las malas; allí destaca la necesidad de que la fe colabore con la ciencia en el hallazgo de la verdad o ensaíza a la Iglesia como propulsora del progreso científico. Más adelante proclama a San Alberto Magno, Patrón de los cultivadores de las ciencias naturales, y a Santo Tomás, y el mismo San Alberto de los estudios científicos en general, o pregonar los copiosos frutos de la Universidad Católica de Milán o del Colegio Español de Roma, o reitera la necesidad de hermanar la virtud con la ciencia, o de superar la técnica para servir la doctrina; preconiza el servicio de la ciencia misión indeclinable; saluda a la Matemática como ciencia de paz; exalta los estudios clásicos; inculca la responsabilidad de las clases dirigentes; analiza el progreso material y el desmayo de la fe; exalta la verdad revelada y expone la revelación como con-

# Valladolid por la Asunción y mediación de María

La capital castellana, a iniciativa del Centro de propagandistas, jura defenderlas

*La idea de la Asociación de un homenaje a la Virgen Santísima por haber mantenido a España alejada de la guerra ha de encontrar eco en todos los ámbitos nacionales*

Al Centro de Valladolid corresponde el honor de haber iniciado la labor de remover las conciencias patrias para un homenaje de amor y gratitud a la Virgen Santísima por la especial protección que ha dispensado a España librándola de la guerra que ha asolado al mundo. Ha cumplido así una iniciativa feliz de la Asociación. Cuanto aquí podamos decir sobre los actos marianos celebrados en la capital vallisoletana no será sino pálido reflejo de la realidad. Por unos días, la prensa, la radio y todos los elementos de difusión han estado dedicados a propagar el amor a María y poner de manifiesto su predilección por esta tierra, que visitó en carne mortal. Tras diversos y solemnes actos, la ciudad, por boca de su alcalde, ha jurado defender el dogma de la Asunción y mediación de María, estando presentes las autoridades y el pueblo fiel, enfervorizados por encontrar nuevos timbres de honor y gloria a nuestra Santísima Madre.

Como Valladolid, Orihuela y Valencia —ésta adelantándose a nuestros deseos, como muestra del arraigo general y po-

pularidad de la iniciativa—han celebrado inmensas manifestaciones marianas. Y esperamos que todos los Centros de propagandistas se apresurarán a seguir el camino de Valladolid, que es otra vez adelantada en el amor a la Virgen. Una a una, las capitales españolas deben, como agradecimiento a María, jurar la defensa de estos dogmas marianos, vivos en el pueblo. Más tarde ha de ser España la que, recogiendo en un haz inmenso los votos de las distintas regiones, se ofrezca ella misma, por medio de sus más caracterizadas dignidades, a ser paladín de esta verdad que late en nuestros corazones de católicos y españoles.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas, de honda tradición mariana—tiene como Patrona a María Inmaculada y sabe cuán gran intercesora es—, está obligada a promover esta inmensa cruzada de gratitud a la que nos ha mantenido alejados con su manto de paz de los horrores de la guerra. Todos los Centros deben rivalizar en ocupar los primeros puestos en esta obra

**Pongámonos a trabajar...**

fidencia de Dios a hombre; canta jubilosamente a Roma como faro de la civilización; constata la servidumbre de la ciencia que ha renegado de Dios; encarece la necesidad de una nueva proclamación del Decálogo; loa a la radio como poderoso medio de difusión de la civilización verdadera... Y todavía nos permitiremos destacar, por su notabilísima importancia, los tres espléndidos discursos en la Academia Pontificia de Ciencias, sobre el enigma de la creación, el hombre ante la creación y ante Dios y las leyes que gobiernan al mundo, llenos de doctrina, belleza literaria y atisbos geniales. Igualmente, la trascendental alocución a los "titulados" o "aureados" italianos acerca de la misión del universitario católico o la admirable encíclica en que, con mano maestra, decidida y alentadora, traza las nuevas rutas de los estudios bíblicos.

En verdad que cuantos se interesan en los problemas del espíritu: juristas y humanistas, científicos y matemáticos, médicos y naturalistas, bibliotecarios y archiveros, exégetas y predicadores, pensadores y maestros, universitarios y estudiantes todos, hallarán en los discursos de Pío XII la adecuada palabra aleccionadora.

La obra ofrece, además, en apéndice,

otros documentos conexos, tanto de Pío XI como de los Cardenales Pizzardo y Maglione, y está avalorada por un oportuno prólogo del recopilador y otros suplementos de gran utilidad práctica para el manejo de los textos recopilados; así, al comienzo, un esquema general de las palabras de Su Santidad Pío XII sobre la ciencia y los intelectuales y una exposición detallada de las ideas fundamentales de la antología, y, al final, un muy elaborado índice analítico de materias, otros de autores y escritores citados y un tercero, cronológico, de los textos que la antología recoge. Esta lleva también, al pie de página, notas de I. Martín con diversas observaciones, los pasajes bíblicos aducidos, la versión de las frecuentes citas de "La Divina Comedia". Quizá algo de esto pudiera suprimirse sin grave daño en próximas ediciones.

No terminaremos sin felicitar efusivamente a nuestro querido compañero y a sus colaboradores del Apostolado universitario por la maestría con que han llevado a cabo su tarea, en la cual nos dan, como alguien ha escrito, "un libro magnífico de contenido y sistematización".

F. C.

## Bodas de plata con el sacerdocio del reverendo P. Alonso Bárcena, S. J.

El consiliario del Centro granadino, reverendo padre Alonso Bárcena, S. J., acaba de celebrar sus bodas de plata con el sacerdocio. El eminente teólogo y profesor de la Facultad de Teología de la Cartuja cantó misa por vez primera en Barcelona en julio de 1920. Hombre de sólido y bien ganado prestigio intelectual, desarrolla una fecunda labor en todos los campos sociales y apostólicos, trabajando con incansable celo en diversas organizaciones.

Como tema de esta gozosa conmemoración, el padre Alonso Bárcena ha elegido estas jugosas palabras de San Agustín, que tanto dicen a un operario incansable de la mies del Señor: "Todas estas cosas te las ha dado Dios; ama a quien las hizo. Es todavía más lo que quiere dar a Sí mismo, que las hizo."

En la iglesia del Sagrado Corazón, de Granada, se celebró una misa en acción de gracias por haber mantenido el Señor la vida del ilustre jesuita, prestigio científico de la Compañía en España, a la que asistieron muchos miembros del Centro de Propagandistas granadino.

La Asociación Católica Nacional de Propagandistas y su BOLETIN, por medio de estas líneas, envían al padre Alonso la más cariñosa y ferviente de sus felicitaciones.

\*\*\*\*\*

## NOTICIAS

Nuestro compañero del Centro de Jerez de la Frontera Enrique Bitaubé ha visto aumentado su hogar con un nuevo hijo, quinto de los suyos, que es el primer varón.

—Valentín Gabala, secretario del Centro de Jerez, ha visto también alegrado su hogar con un nuevo hijo, que hace el número 10.

—Con el número 21 ha triunfado en las oposiciones a jueces comarcales Francisco González Gómez, del Centro de Jerez de la Frontera, que ha sido destinado a Arcos de la Frontera.

—Ricardo Olalla Mazón, del Centro de Madrid, ha sido nombrado jefe del Servicio de Aprovechamiento Farmacéutico de Plantas Medicinales de la Dirección General de Sanidad.

—Nuestro compañero Felipe Matéu Llopis ha sido nombrado catedrático de Paleografía y Diplomática de la Universidad de Barcelona.

—Ha fallecido en León el padre del propagandista y notario de Bilbao Antonio Alvarez Robles, y en Mundaca ha entregado su alma a Dios la madre del propagandista del Centro de Bilbao Carlos Careaga. Rogamos a los propagandistas una oración por su alma.

—Vicente Gómez, de Bilbao, ha visto aumentada su familia con un nuevo hijo, que hace el quinto de los suyos, y a quien ha impuesto el nombre de Francisco Javier.

—Carlos Roa, del Centro de Gijón, ha visto alegrado su cristianísimo hogar con el nacimiento de una niña, sexto hijo, a quien en el santo Bautismo le fueron impuestos los nombres de Aurea María del Camino. Enhorabuena.